

CRÓNICA *de la parroquia*

ITCHIMBÍA



Cronistas de la parroquia:

Juan Carlos Rojas, Elizabeth Guanota, Edgar Verdezoto, Andrea López.

Equipo gestor:

David Samaniego e Iris Pilco.

Octubre de 2022

RESUMEN

La crónica de la parroquia Itchimbía recorre los caminos de San Blas, La Tola y, por supuesto, Itchimbía. Este trabajo muestra, desde una perspectiva amplia y llena de cariño, las historias que cada calle del sector cuentan y nos permite mirar a las personas que habitaron este barrio, muchos de estos son grandes representantes de la izquierda mundial. El Mercado Barato fue reconocido símbolo de este territorio y constituye parte fundamental del imaginario colectivo de los moradores del sector. No solo representa el lugar de reunión de compra sino también un referente de fiesta, esa misma fiesta que caracteriza a los barrios del centro de Quito.

Palabras clave: izquierda, centro de Quito, fiesta, mercado.



Memorias del barrio San Blas

En una tarde lluviosa de la ciudad de Quito, frente a la puerta de la antigua Plaza Belmonte en la calle Antepara, en el corazón del Centro histórico de la capital de los ecuatorianos, los cronistas locales y Juan Carlos Rojas, el personaje que será guía de este relato, nos acompaña y cuenta sus experiencias durante estos 22 años de vida compartidos en el barrio de San Blas.

Nos resguardarnos de las gotas frías de la tarde quiteña, compartimos el portal con un señor que sostiene en su mano un elegante terno negro salido de una lavandería. Notamos como está intrigado por nuestra presencia en el lugar, nos observa que hacemos algunas fotografías de la calle Antepara. Sumidos en nuestros recuerdos y con una sensación de alegría serena, al notar espacios recuperados, observamos cómo los emprendimientos turísticos dan valor a esta cuadra que, años atrás, era una calle lúgubre y olvidada.

Interrumpe nuestros pensamientos Don Lenin Lucero nos pregunta: *¿qué hacen ustedes por aquí?* Sin poder contener su curiosidad, brevemente, le explicamos que recogemos historias del barrio. Bastaron estas palabras para sacar un vergel de información de este lugar. Apresuradamente, nos contó que la hospedería campesina de la Tola es un lugar icónico porque a sus aposentos llegó el poeta nicaragüense Ernesto Cardenal con Dora María Téllez en la década de los años 70 y 80 para un encuentro en la Universidad Central.

En ese tiempo, la Hospedería Salesiana de la Tola se había convertido en un referente importante de acogida, formación y reivindicación de las causas campesinas e indígenas en sus derechos sobre la tierra.

Los años setenta permitieron reestructurar las obras eclesiales y sus destinatarios a la luz de Medellín, (Documento

de la II Conferencia General de Episcopado latinoamericano en 1968). La apertura de la Hospedería Campesina en la Tola, entre otras obras, constituye una clara opción pastoral de la comunidad Salesiana para los pueblos indígenas y la interculturalidad como un nuevo modelo de caminar junto a la gente. Fue en esos años, precisamente, que la Iglesia se encontró más inmersa en el proceso social y político que vivía el Ecuador (Bernal, 2012).

En este contexto, no es extraño que el interlocutor, recordara la visita de estos dos personajes históricos. Ernesto Cardenal, poeta, teólogo, sacerdote y escritor; en el mismo barrio y en la misma hospedería dormitaba Dora María Téllez, historiadora nicaragüense, disidente del Frente Sandinista de liberación Nacional, fue promotora de una izquierda democrática, para sobrevivir adoptó un pasaporte con identidad ecuatoriana y tuvo que aprenderse el nombre de todas las calles de Guayaquil, los monumentos y la historia del Ecuador. (Baltodano, 2010, p. 7).

Don Lenin Lucero, antiguo habitante de estos barrios que vivió por años en la calle Manuel Samaniego vio y acompañó a estos dos personajes históricos que durmieron en la Hospedería campesina de La Tola. Así, se convierte en una crónica de las calles: *Quito Luz de América*.

Cuando la narración tomaba forma, desapareció la lluvia, y con ella nuestro interlocutor. Llegó Juan Carlos quién procedió a indicarnos su barrio desde su mirada. Ávidamente mi compañero y yo seguimos sus pasos hacia el primer graderío que conduce al espacio cultural dónde nos reuniríamos los siguientes días.

En la primera esquina, a la izquierda de la calle Antepara, nos muestra una casa grande color blanca que no tiene indicios de remodelación. Fue una caballeriza y más tarde se convertiría en un lugar de varias viviendas internas en donde vivió Juan Carlos en su niñez.

Al caminar por la escalinata nos cuenta la diferencia entre San Blas, La Tola, Itchimbia, ASEDIM, Guápulo, Nueva Tola, San Juan Bosco, el Dorado y la Vicentina. Un mapa mental

para diferenciar claramente las visiones y dimensiones que tendremos cuando nos encontremos con las personas que hablarán de sus memorias.

Una vez conocido el lugar donde trabajaremos, procede a llevarnos a diferentes escalinatas y calles que forman parte de la memoria oral de esta población. Así, las gradas que quedan junto a la hospedería franciscana en la calle Valparaíso y Don Bosco, tienen su historia urbana en la que se aparece un alma en pena, quizá un vagabundo que no recogió sus pasos o una doncella traicionada y herida de amor o tal vez un padrecito al que le faltó almas que salvar.

Desde la calle Iquique y Valparaíso se observa la ciudad con sus innumerables tejados coloniales e iglesias del Centro histórico. El Panecillo y el Pichincha forman parte del cuadro que contemplamos en un silencio que se rompe para indicarnos un techo verde que antiguamente fue la primera fábrica de zapatos de pupos (zapatos de fútbol). Sus dueños eran conocidos como los “Pichurca”, palabra que servía para denominar a un animal veloz, (El Comercio, 2014). Utilizaban muy buen cuero y sus acabados tenían fama mundial, tanto así que los años 60 los tuvo en sus manos Pelé el rey del Fútbol.

Gonzalo Cruz, hijo de Víctor Cruz el fundador de los zapatos Pichurca, con un zapato viejo en las manos recuerda que el calzado era elaborado a mano por su padre, era de cuero unido a un puente en el que se clavaban los pupos que eran de suela en forma de pirámides. Al ser elaborados a mano y con cuero de alta calidad, duraban entre 40 y 50 años (El Comercio, 2014).

Continuamos por el trayecto de escalinatas y callejones, casas deshabitadas, departamentos exclusivos y modernos en medio de otras propiedades donde aún se nota la construcción colonial de la época. Paredes de tierra, soberados, tejados que se niegan a dejar de existir,

contrastan con los ventanales de cafeterías modernas que permiten ver el centro de la ciudad y olvidar a los habitantes de calle que se acomodan en una u otra escalinata.

Años que pasan y pasan



Vecinos explican qué actividades se hacían en el barrio. Centro de Quito. San Blas. Itchimbia, 2022

Juan Carlos recuerda la historia de *Romeo y Julieta de la Tola*, dos jóvenes que estuvieron enamorados y prontamente se embarazaron sin cumplir la mayoría de edad o casarse, una afrenta moral para la época. La historia terminó en un suicidio macabro, la joven se quita a sí misma el corazón y se lo ofrenda a la Imagen de la Virgen María Auxiliadora que está enclavada en una urna al inicio de la escalinata que queda sobre la calle Ríos, frente a la Iglesia de Cristo Rey. Acto seguido, el joven amante, al ver semejante ofrenda, no

pudo menos que hacer lo mismo.

La siguiente semana nos reunimos en el Centro Cultural de San Blas. El primer trabajo realizado con los cronistas fue la elaboración de un mapa de la parroquia Itchimbia. Este ejercicio es importante ya que el colectivo social se identifica con el sector de acuerdo a su pertenencia con el lugar. Explican, los cronistas: *“antes, todos estos sectores se consideraban San Blas, incluso la maternidad Isidro Ayora”*, por esta razón, en el documento de Identidad Nacional, las personas de entre 40 y 50 años, constan como nacidas en esta parroquia.

Reconociendo mi barrio



David Samaniego. Moradores de Itchimbia hacen un mapa delimitando su barrio. Centro de Quito, San Blas. Itchimbia, 2022

Una vez relatada su historia limítrofe, señalaron los lugares que creen importantes en la relación cultural de las personas que han vivido en estos espacios. Mencionaron la Plaza de San Blas, mercado popular a donde llegaban los campesinos de diferentes provincias de la Sierra, la Plaza Belmonte, primera plaza de toros de la ciudad, el estadio de la Tola, donde los partidos de fútbol barrial eran el alma quiteña, el gimnasio de box, la plaza Hermano Miguel, el parque Itchimbia, la casa de las bandas y las hospederías.

En otro momento, conversando acerca de los personajes del barrio, recordé la conversación momentánea con Don Lenin Lucero frente a la puerta de la Plaza Belmonte quien me dijo que en la Tola vivieron muchos artistas como: Pepe Jaramillo, Manito Bonilla, Wilson Pico, Julio Pico, el escritor Jorge Carrera Andrade (Escobar, 2002). Mientras, los cronistas de San Blas recordaron a otros. Gladis Gordón fue la primera directora de la Escuela Nocturna Mercedes González.

Asimismo, Doña Elvira Montaguano era famosa por la venta de guarapo y licor, compró diferentes propiedades en el sector. Arrendaba a bajo precio diferentes piezas para las personas que venían en busca de un futuro en la ciudad. Ella construía pisos, cuartos en cada espacio de terreno desafiando las leyes arquitectónicas para dar hospedaje a las personas que le solicitaban vivienda.

Juan Valladares, el Boxeador, primer ecuatoriano en ir a un campeonato mundial, vivió en estas calles. Así como la Sra. Eulalia González, cachinera. Vivió por muchos años de la venta de diferentes artículos usados que le traían de muchos lados, de todo origen, procedencia y calidad, en especial de cobre. Su lugar de expendio era la Plaza Arenas.

Estos personajes, sin duda, forman parte de la historia urbana de Quito, a la que nuestros cronistas añaden la gastronomía propia del lugar y su larga tradición. Por ejemplo las fritadas de San Blas de Doña Blanquita; los secos de chivo de la Sra. Rocío Camino que tienen 7 generaciones en su especialísima preparación; los caldos de 31 de la calle Don Bosco y Calixto que tienen 80 años de existir y nunca ha

disminuido la cantidad de clientes; las tortillas de tiesto de la calle Padre Juan Oviedo; la corvina del Mercado Central; y las colaciones de la calle Olmedo y Fermín Cevallos.

Como la comida siempre lleva a la celebración, contaron que las fiestas de Quito eran muy divertidas. La calle era el escenario principal del baile con banda, la elección de la reina del barrio, los canelazos, el cuarenta, los partidos de fútbol en el estadio de la Tola entre equipos barriales como el “oriente petrolero”, el “América”, “Valparaíso”. Una de las personas que organizaba las fiestas era Hugo Ortega, él vivió en la casa de Doña Elvira Montaguano.

Otra festividad recordada es la fiesta de los santos inocentes el 6 de enero, ahí, los colores del disfraz y las danzas alegraban las calles del barrio, recorriendo desde San Francisco a la plaza Belmonte: la primera plaza de toros de Quito.

Esta plaza, está ubicada en las calles José de Antepara y Vicente León, tiene capacidad de 2 800 personas, y fue inaugurada en 1920, sin embargo, en su pared está escrito 1917. Durante décadas, tuvo varios propósitos, se usaba para espectáculos taurinos, pero también para las representaciones circenses, el teatro, los bailes de enmascarados en inocentes. Fue un espacio de sincretismo y mestizaje (Municipio de Quito, 2019).

Llegó el día de encontrar el hito, ardua labor para nuestros cronistas, quienes saben bien que esta parroquia tiene muchas historias por contar. El consenso cayó en la plaza de San Blas, mercado popular denominado antiguamente como el Mercado Barato, sitio al que llegaban de todos los lugares para vender los productos de la sierra el oriente y la costa.

Entre las historias contadas, está el incendio de grandes proporciones ocurrido en 1950 por el descuido de una vela encendida en un lugar dónde se hacían limpiezas y se vendían artesanías.

En 1950, tras un incendio que dejó en cenizas la plaza San Blas los comerciantes se quedaron un

buen tiempo sin un lugar para las ventas, hasta que se edificó el mercado Central (Municipio de Quito, 2019). En el archivo histórico se encuentra una filmación de este incendio por parte del señor Cristóbal Cobo Arias con una cámara de 16 mm (Cobos, 2020).

El día de la filmación, esperábamos a nuestros cronistas en la plaza San Blas donde se encuentra la iglesia colonial, una de las más viejas de Quito, construida en una ladera que lleva al Itchimbía. Fue la primera iglesia que contó con un sacerdote mestizo y los oficios se celebraban en kichwa (Jácome, 2018).

A la derecha de la plaza, se encuentra el restaurante denominado La Exquisita, una de las dueñas, Rocío Camino, heredera del patrimonio familiar que inició este restaurant 40 años atrás, nos cuenta que su abuelita conseguía el sabor perfecto del seco de chivo y el ají de pata cuya receta se ha transmitido de generación en generación. Cuando era niña, luego de jugar en la plaza en la que no había gradas sino pequeños muros donde se escondía, ella ayudaba en la cocina, así fue aprendiendo la receta celosamente guardada por sus herederos y herederas.

María Cascante, la cronista, cuenta emocionada y agradecida la vida de Elvira Montaguano, mujer que fue propietaria de varias casas en las que hospedó por años a mucha gente, por ejemplo, a ella y su familia. Vivió más de 40 años en esa propiedad y una vez que la señora murió a los 88 años, María Cascante compró la propiedad en la que hizo su vida junto a su esposo. Esta vivienda era conocida como el penal chiquito ya que su construcción es sumamente interesante. Su fachada no es ancha, pero se extiende hacia atrás en múltiples patios y cuartitos. Tiene 5 pisos distribuidos en pequeños callejones donde aún existen habitaciones y pequeños sub- apartamentos, unos con cerramiento y otros sin cerramiento. Algunos tienen baño compartido y otros tienen espacio para tener sus propias mascotas. Muchos

habitantes de calle y policías ocuparon este sitio. María explica que la señora Elvira arrendaba a un precio módico, irrisorio, para que nadie se quedará sin espacio para dormir. Este edificio peculiar tiene dos terrazas, la última de ellas, alberga a Luis Guillermo Gualoto, un personaje quiteño. Antiguo artesano que, hasta el día de hoy, elabora cajitas de gamuza para aretes, anillos y collares, hechas a mano.

Por más de 30 años y también hoy en día, esta casa sigue albergando a muchas familias y personas. Es la vivienda y el local de María, dueña de casa, que lleva 25 años confeccionando ropa.

Harían falta muchas páginas para recuperar las crónicas que encierra la parroquia Itchimbía. Lo que queda claro, es que esta parroquia es el corazón de la urbe quiteña. Sus calles han visto y oído el nacer y crecer de esta capital.

Cronistas Participantes

Juan Carlos Rojas: gestor y amante de su barrio, 22 años lo ha habitado, compañero de lucha y apoyo en los procesos sociales de su barrio.

Elizabeth Guanotasig: moradora del barrio, creció junto a su familia, ella y sus vecinos han estado dispuestos a rescatar los espacios verdes de su territorio.

Edgar Verdezoto: habitante de la parroquia Itchimbía, recuerda con gusto como su barrio guardó a grandes artistas en sus moradas, ha sido dirigente barrial.

Andrea López: Incansable mujer que fomento los procesos de recuperación barrial, recuerda momentos inolvidables juntos a sus compañeros las proezas que realizaron para poder crear su grupo de encuentro comunitario.

Referencias

Arroyo, C. (1996), "El Parque Itchimbía", Tesis, FAUC -UC. Recuperado de:

<https://issuu.com/docspuce/docs/cuaderno-de-investigacion-antropologia-6/180>

Aguilar, S. (2017), "La plaza de toros Belmonte cumple un siglo de historia", periódico La Hora, 1 de diciembre 2017, recuperado de: <https://www.lahora.com.ec/deportes/la-plaza-de-toros-belmonte-cumple-un-siglo-de-historia/>

Baltodano, M. (2010), "Memorias de la Lucha Sandinista Tomo II", Editorial Rosa Luxemburgo, Nicaragua, recuperado de: https://memoriasdelaluchasandinista.org/view_stories.php?id=54

Bernal, G. (2012), "La hospedería campesina de la Tola", Editorial Abya Ayala, serie, Misiones pueblos indígenas e interculturalidad, Quito, recuperado de:

<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/10728/1/La%20Hospederia%20Campesina%20de%20La%20Tola.pdf>

Cabrera, S. (2017), "El Centro histórico de Quito en la planificación urbana, discursos patrimoniales, cambios espaciales, y desplazamientos socioculturales", Rev. Territorios, No 36, Universidad del Rosario. Recuperado de:

[https://www.redalyc.org/journal/357/35749527009/html/Carrión, F. \(2012\), "La forma urbana de Quito, una historia de centros y periferias", Bulletin de l' Institut Francais d' Études Andines, No 41. Recuperado de: https://journals.openedition.org/bifea/361](https://www.redalyc.org/journal/357/35749527009/html/Carrión, F. (2012),)

Études Andines, No 41. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/bifea/361>

Cobos, C. (21 de febrero 2020). "Incendio mercado plaza de San Blas 1950", Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=489083605329392> Colombres, A. (2015), "Poética de lo Sagrado una introducción a la antropología simbólica", Editorial Colihue, Buenos Aires- Argentina.

Distrito Metropolitano de Quito, (2011), "Mapa de la división política administrativa de Quito", Secretaría General de planificación, DMQ.

El Telégrafo, (2012), "Barrio la Tola guarda décadas de historia", recuperado de: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/quito/1/barrio-la-tola- guarda-decadas-de-historia>

El Telégrafo, (2015), "El origen de la Tola, se sitúa entre jorgas, peleas de gallos, una guerra y el box", recuperado de:

<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/quito/1/el-origen-de-la-tola-se-situa-entre-jorgas-peleas-de-gallos-una- guerra-y-el-box>

Escobar, L. (2002, 4 diciembre), "La Tola barrio de músicos, poetas y chullas", El Comercio. Recuperado de:

<https://www.lahora.com.ec/secciones/la-tola-barrio-de-musicos-poetas-y-chullas/>

Jácome, E. (2018, 15 de diciembre), "En Quito el Barrio San Blas, se reinventa con galerías y locales". El Comercio. Recuperado de: <https://www.elcomercio.com/actualidad/quito/quito-barrio-san-blas-reinventa.html>

Municipio de Quito. (2019, 17 de noviembre). "Quito Grande otra vez", Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=802674500153600> Redacción el Comercio, (2014, 1 de octubre), La leyenda alrededor de los zapatos Pichurca, "El Comercio". Recuperado de: <https://www.elcomercio.com/deportes/futbol/futbol-quito-zapatos-historia-ecuador.html>

Redacción la Hora, (2000, 10 de enero), "San Blas un barrio completo", Diario la Hora, Recuperado: <https://www.lahora.com.ec/noticias/san-blas-un-barrio-completo/>

Ríos, M. (2021), "Ernesto Cardenal: La poesía es el camino", Kipus: Rev. Andina de letras, No 49, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar.

IMQ, (1992), "Atlas del Distrito Metropolitano de Quito", serie Quito No 11, Editorial, el Conejo.

Quito informa, (2019, 14 de agosto), " la plaza Belmonte se inaugura como un espacio del arte y la cultura", Municipio de Quito – Secretaría de Cultura. Recuperado de: <http://www.quitoinforma.gob.ec/2019/08/14/la-plaza-belmonte-se-inaugura-como-un-espacio-de-arte-y-la-cultura/> Váscquez, M. (2011). "Ecuador 12: Sobre el significado del nombre Itchimbia", recuperado de: <http://mariovasconez.blogspot.com/2011/09/ecuador-12-sobre-el-significado-del.html>

